

LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre; éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia ó estado, y ésta lo es así mismo en la nación.
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORREALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO I.

San Sebastián.—Sábado 13 de Octubre de 1888.

NÚM. 14.

ADVERTENCIA.

Agradeceremos que aquellos de nuestros suscriptores que no hayan recibido con puntualidad los números de LA REGION, tengan la bondad de participárnoslo. Desde luego podemos afirmar que la culpa no es nuestra; sin embargo, procuraremos poner remedio allá donde exista la falta, si es que cabe remedio alguno en las cosas que del imperturbable é inamovible Sr. Mansi dependen.

LA FEDERACIÓN.

LOS PODERES FEDERALES Y SUS ATRIBUCIONES III.

Hemos indicado cuales han de ser los poderes federales y cuales las relaciones que entre los mismos deben existir: examinemos ahora su organización. Siguiendo el orden que para su designación nos hemos trazado, comenzaremos por la del poder Legislativo.

Al hablar de los poderes regionales dijimos, refiriéndonos al Legislativo, que este debería estar formado por dos Cámaras: igual afirmación hacemos hoy al tratar de los poderes de la nación.

La existencia de los dos cuerpos colegisladores, es un privilegio irritante en las monarquías, un absurdo en las repúblicas unitarias, una necesidad en las federales. En las primeras el Senado es, en parte, de real nombramiento; en parte, también, está formado por individuos que ya por sus títulos de nobleza ya por los altos cargos que desempeñan, ya por las dignidades de que están revestidos ó ya por la gran fortuna que poseen, ocupan un asiento por *derecho propio*: los restantes son elegidos por sufragio indirecto restringido y es necesario, para que un individuo pueda ser candidato á la senaduría, que concurren en él circunstancias especialísimas, lo que impide que la inmensa mayoría de los ciudadanos puedan alcanzar la investidura del senador. El Senado es, por lo tanto, en las monarquías, un dique opuesto á la voluntad nacional que representa el Congreso, (esto, poniéndonos en el caso de que este último sea verdaderamente elegido por el pueblo) y un arma que se concede á las clases conservadoras para que puedan oponerse á las resoluciones de la cámara popular.

Las repúblicas democráticas unitarias, no pueden, por el solo hecho de ser democráticas, conceder privilegio alguno á determinada clase. Los republicanos unitarios, además, no reconocen más soberanía que la de la nación. ¿Cuales entonces habrían de ser la significación y la misión del Senado? El Congreso es en ellas la representación de la voluntad nacional ¿habría el Senado de ser lo mismo? En ese caso resultaría que, aunque sus atribuciones fuesen distintas, aunque deliberasen por separado, aunque tratasen diversas cuestiones, serían ambas cámaras una misma entidad en el fondo; mejor dicho, serían dos brazos de una sola cámara.

En la federación la cuestión cambia por completo de aspecto. En este sistema la entidad nación no es la única soberana; existen otras entidades tan soberanas y substantivas como ella; estas entidades son las regiones que la forman.

De existir una sola cámara en la federación ¿qué había de representar? ¿La totalidad de la nación? ¿los estados ó regiones firmantes del pacto? En el primer caso, aun tal vez contra su voluntad, la cámara favorecería la unidad de la nación con perjuicio de la autonomía de las regiones: sus acuerdos tenderían cada vez más á la unificación, á la centralización y se inspirarían en el interés nacional sin tener para nada en cuenta el particular de cada región. En el segundo caso favorecería el interés de las regiones á costa del interés nacional, tendería á exagerar la autonomía de estas y la integridad de la nación estaría constantemente amenazada.

Claramente se desprende de estas consideraciones la necesidad de las dos cámaras en toda nación federalmente constituida. Es la única manera de equilibrar esas dos fuerzas contrarias; la que tiende á separar y la que tiende á unir; las regiones y la nación. Como dijo muy bien nuestro ilustre jefe y maestro, para la federación las dos cámaras «vienen á ser en lo político lo que en lo material las fuerzas generadoras del ordenado movimiento de los astros; la centrífuga y la centrípeta.»

Y por la misma razón que exigimos existan esas dos cámaras para que queden equilibrados esos dos órdenes de intereses, afirmamos la imprescindible necesidad de que las atribuciones de ellas sean iguales. Dénse mayores atribuciones á una que á otra y su influencia se hará sentir desde luego; el espíritu que en ella presida, presidirá también en los acuerdos que por ambas se tomen y el equilibrio que se trata de buscar no existirá en manera alguna. El espíritu de corporación habría de crear, además, rivalidades y rencores que harían imposible la existencia de esa armonía tan necesaria para la buena marcha de los asuntos en que ambas Cámaras hubieran de conocer.

LA PRESCRIPCIÓN.

Nunca hemos podido explicarnos satisfactoriamente la actitud de las empresas porteadoras, tan rebelde como sistemática en, las relaciones que con el comercio mantienen, intentando que prevalezcan el error sobre la verdad, lo ilegal é injusto sobre los severos principios de la equidad y la justicia, cuando por su origen, la decidida protección, de que no en balde blasonan, y el importantísimo papel que desempeñan en el mundo comercial, parecía natural defendieran sus intereses noble y lealmente, con la fuerza que la razón y el derecho depararles pudiesen; pero nunca utilizando recursos que, sobre ser impropios de la seriedad que hay que suponerlas, pugnan con la buena fé que debe presidir á todo contrato comercial.

Las más justas reclamaciones promovidas por errores en las detasas, por cambio de expediciones, retrasos de mercancías, todas, absolutamente todas, las irregularidades que las empresas cometen, con excesiva frecuencia, han de caer bajo la *prescripción*; medio muy cómodo, por cierto, de salvar responsabilidades que le son exigibles, y de las que no pueden sustraerse empeñándose en ello el comercio, digno, inteligente y honrado.

Precisamente las progresivas transformaciones que, á impulso del creciente desarrollo del consumo, han experimentado los transportes de mercancías, fueron poderosa razón para que el legislador modificara su

crterio respecto de las personas que se dedican al tráfico; de tal suerte, que si allá en los momentos históricos de decadencia, que someramente bosquejamos en un principio, eran consideradas como simples agentes auxiliares del comercio, hoy que las grandes empresas porteadoras constituyen especulaciones comerciales tan lucrativas, se hace caso omiso del nombre, y sólo se atiende á la naturaleza del contrato; y en este concepto nos proponemos tratar la *prescripción*, que es el único, á nuestro modo de ver, en que debe de tratarse, si se han de satisfacer y cumplir las necesidades del derecho.

Informa toda operación de transporte terrestre una legítima convención entre el porteador y el consignatario, con la indispensable capacidad para contratar, mediante un precio estipulado de comun acuerdo; resultando, por consiguiente, un contrato *consentáneo bilateral*, que, aun reputado mercantil, produce recíprocamente, como todo contrato, derechos y deberes á que una y otra parte deben someterse, con arreglo á lo preceptuado en el derecho civil, no pudiendo, por lo tanto, rescindirse sin el mutuo consentimiento de las partes contratantes, ya en lo que se refiere al objeto del contrato como en la que afecte á la equidad, la ley y la costumbre.

Esto aparte, aquellas acciones que, derivadas de contratos entre el porteador y el consignatario, son extrañas á la naturaleza del transporte, ó por lo menos no dependen directamente de él, dicho está, que caen bajo la acción del derecho común.

Excusáramos toda réplica si, al aducir las compañías ferrocarrileras la *prescripción*, se limitaran á aquellas acciones derivadas de los transportes terrestres realizados desde la publicación del Código vigente; que con ser muy discutible, por su impertinencia, en la mayoría de los casos, sería al menos disculpable. Pero invocar con tan poca aprensión el artículo 952 para las acciones sometidas á otras leyes y que dimanen de contratos celebrados con anterioridad á la publicación del nuevo Código, es más que impertinente, es un absurdo; que absurdo y no otra cosa es pretender dar efecto retroactivo á la ley. Esta singular teoría y extraño criterio es el que sustenta la Compañía del Norte, sin que sea fácil averiguar en qué aulas hayan podido aprender los letrados que la inspiran tan estrambóticos principios de derecho, sino es ya, que todo lo que la recta interpretación de la ley pueda no favorecerles lo supla una hábil y premeditada sorpresa.

Habrán observado nuestros lectores que de algun tiempo á esta parte hemos cesado de publicar las sentencias recaídas en los Tribunales contra la Compañía de Ferrocarriles del Norte, que aparecían en las columnas de LA REGION con el epígrafe «La Compañía del Norte ante los Tribunales de Justicia.» El exceso de original por una parte, y la necesidad de dar cuenta de los triunfos alcanzados por nuestro ilustre Jefe en su brillante excursión por Aragón y Cataluña, de otra, han sido la causa de suspender esta tarea que reanudaremos en breve.

De entonces acá hemos aumentado nuestra cartera sobre este particular, porque son muchas, importantísimas y de inmensa trascendencia, las sentencias que por diferentes conceptos de transporte han recaído á nuestra instancia contra la soberbia empresa.

No nos vanagloriamos de nuestros triunfos, por que siendo una la razón y no teniendo la *verdad* más que un semblante, confiábamos en que la razón y la *verdad* habrían en definitiva de prevalecer en los Tribunales de Justicia; pero séanos lícito confesar que experimentamos noble orgullo al ver triunfantes los intereses del comercio que se nos confiaron. Ni las impaciencias, ni prevenciones nunca bien justificadas, nos han impulsado nunca ni nos impulsan ahora á demorar á la Compañía ante los Tribunales.

La incomprensible ceguera, la obstinación inculcable de la empresa nos llevan á ese

terreno: vanas son las reclamaciones oficiales, inútiles las persuasivas cartas que á los Jefes de la Dirección se dirigen, perfectamente excusados cuantos razonamientos se les hagan en el sostenimiento de justísimos y legítimos derechos.

La privilegiada empresa no entiende, no escucha, no razona, no cede hasta que los tribunales la imponen el deber de inclinarse ante el fallo Supremo de la Justicia.

Las últimas sentencias recaídas en el juzgado del distrito de Palacio de Madrid y las que recientemente hemos obtenido del dignísimo Sr. Juez de 1.^a instancia de San Sebastián, son prueba concluyente de la entera confianza que al Comercio debe inspirar nuestra magistratura.

A tiempo solicitáremos la vénia correspondiente que nos autorice á demostrar á los comerciantes los fallos pronunciados últimamente en uno y otro Tribunal sobre aquellos asuntos, que, por la falta de este requisito no nos es lícito publicar hoy; en el ínterin, fuertes en nuestro derecho, consecuentes con nuestros propósitos, no vacilaremos un instante en pedir para el comercio vejado y oprimido, *Justicia, Justicia, Justicia* en la seguridad de obtenerla.

A la ligera.

El *Fuerista* se indigna contra nosotros, los federales, por que en la Asamblea de nuestro partido el Sr. Orantes dijo: «Estad seguros de que si el ejercicio del culto religioso nos costara *directamente* lo que nos cuesta el pan, serían menos los creyentes y pocas las mujeres que fueran á misa.»

De aquí *El Fuerista* saca partido para poner de oro y azul á los leales á quienes dice que tienen la culpa de que vivamos á nuestras anchas los que pensamos como el Sr. Orantes.

¡Pshi! Algo han influido las atrocidades de los leales para que la gente sensata se pasara á nuestras filas; pero indudablemente á quienes más agradecidos tenemos que estar, los que así pensamos, es á los íntegros. Porque... ¿quien ha hecho en España más librepensadores que Nocedal y sus siervos?

Cosas tenedes los carlistas, que harán faltar las piedras.

Sabido es que el odio africano que se profesan mutuamente los íntegros y los leales, llega á un extremo inconcebible; sabido es también que, si grande es ese odio entre los individuos, es aún mayor entre los periódicos. Pues bien; á pesar de esto, tienen ustedes al periódico leal *El Vasco*, enemigo á muerte del integrismo, dando cabida en sus columnas á las correspondencias de un señor X de esta ciudad, que, como íntegro, puede dar quince y raya al mismísimo Sánchez Asensio.

Y que no es hermoso eso de ver en un mismo número de *El Vasco*, al lado de un artículo en que la mejor palabra que se dirige á los íntegros es la de *canallas* ó *herejes*, una correspondencia del Sr. X, en que se los pone por encima de las nubes diciéndo que son los únicos decentes y católicos!

Y ya que hablamos del Sr. X, y á fuer de imparciales, tenemos la satisfacción de poner en su conocimiento que estamos en un todo de acuerdo con él, en cuanto á lo que dice de que el hijo de un criminal puede ser una persona honradísima y que es una indignidad y una villanía y.... no recordamos cuantas cosas más, el querer culpar á un hombre por los delitos que pudo cometer su padre. Esto dice en su última correspondencia á *El Vasco* el señor X y esto es lo que manda la lógica y lo que ordena la justicia; pero.... y aquí entra lo gordo, la única vez que el Sr. X se ha puesto al lado de la lógica y de la razón, ha sido para declararse hereje hasta más no poder y para poner como un trapo al mismo Dios que dijo: «Las faltas de los padres caerán sobre los hijos hasta la séptima generación»

Y que puso en práctica sus palabras castigando á toda la humanidad porque á Adán se le antojó comer una manzana.

¿Tendrá la bondad el Sr. X de decirnos cómo podremos compaginar una cosa con otra para no condenarnos? Porque la verdad es que nosotros no encontramos solución.

Llamamos la atención de la autoridad á que corresponda, hacia lo que con lamentable frecuencia ocurre en las estaciones de ferro carriles, principalmente en las de la Compañía del Norte, con los billetes del Banco de España.

Estas nunca bien ponderadas empresas han dado en la gracia de no admitir en pago de billetes, facturas, etc etc, el papel moneda, alegando que no tienen cambio, aun en los casos en que la vuelta que tienen que dar no llega á una peseta. Esto, como es lógico, causa gravísimos perjuicios á los viajeros que muchas veces se ven obligados á suspender sus viajes, por que á la empresa se le antoje no tomar una moneda que, como los billetes de Banco, admiten sin la menor dificultad hasta los más humildes vendedores ambulantes.

Recordamos ahora este abuso, que es ya muy antiguo, por que recientemente un señor suscriptor nuestro estuvo á punto de quedarse en Haro porque la empresa no quiso tomar uno de cinco duros que dió en pago de un billete hasta Zaragoza. Y se hubiera quedado allí á no haber habido una alma caritativa que cambió el billete á dicho señor.

Seguramente si en vez de un billete de cinco duros hubiese sido una moneda de oro de dieciséis, el celoso expendedor de Haro hubiera encontrado cambio.

Excusamos apuntar aquí los infinitos perjuicios que esta medida acarrea al comercio: entre otros muchos, el que se causa á los viajeros que tanto no hacen del ferrocarril y que tienen que renunciar con frecuencia á su propaganda mercantil, por que, por la escandalosa escasez de oro y plata en los mercados, y la plétora de papel, no tienen otra clase de moneda, y esta se la rechazan en las estaciones.

Y ahora permitásenos hacer una pregunta: Los billetes del Banco ¿son ó no de forzosa circulación? Si lo son ¿por qué se consiente á las Compañías de ferro carriles que los rechazan cuando les convenga? Y si no lo son ¿porque en las oficinas del Estado se hacen casi todos los pagos en esa moneda y se obliga al público á tomarla?

Fíjese bien el Gobierno en esto y más aún que el Gobierno, el Banco: y sepa este último, que ya hay muchos comerciantes que están dispuestos, si sigue el abuso de las Compañías, á hacer lo mismo que ellas, esto es, á rechazar los billetes; pues no encuentran razón para que á ellos se les obligue á tomar lo que otros pueden rechazarles. Esto puede originar un conflicto cuyas consecuencias podrían perjudicar grandemente al Gobierno.

Y por ahora no decimos más sobre este asunto.

Otro abuso más inculcable aún, tenemos que denunciar hoy. De él fué también víctima el mismo señor suscriptor. Después que pudo encontrar quien le cambiara el billete, pasó á facturar su equipaje, que excedía de los 30 kilos reglamentarios, teniendo que pagar por esto 2'36 pesetas. Entrega las dos pesetas y treinta y cinco céntimos y se niegan á admitirlas alegando que falta un céntimo; añade á la cantidad entregada una moneda de cinco céntimos y en uso de su perfecto derecho y teniendo en cuenta lo ocurrido, reclama los cuatro céntimos sobrantes. La respuesta que recibió fué la de que allí no se devolvía nada y si no lo quería así que lo dejara. Y en efecto, tuvo que quedarse sin su dinero.

Como se ve, las empresas no se contentan ya con lo mucho que por otros medios ganan; necesitan además apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño. Verdaderamente es la manera más cómoda de hacer dinero; y pues se las consiente no es suya la culpa.

Dice *El Mediodía*, diario romerista:

«Los federales han adoptado el acuerdo de celebrar sesiones dobles.

Los federales se declaran «doblos».

Es una prueba de sinceridad y buen sentido.»

Cualidades que desconocen en absoluto el Sr. Romero Robledo y los cuatro húsares que le acompañan.

LA CAJA DE AHORROS

Y LA COMPAÑÍA DEL NORTE.

Los periódicos de Madrid dan cuenta de un hecho altamente arbitrario, verificado,

precisamente, por la Dirección de un centro que, como el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, era el que más confianza inspiraba al público.

Lo ocurrido es lo siguiente. La Dirección de dicho centro, en uso de no sabemos qué derecho ni qué atribuciones, ha concertado una operación verdaderamente ruinosa, pues se refiere á la compra en firme de 13.333 obligaciones, quinta hipoteca, de la Compañía de ferrocarriles del Norte de España, á razón de 300 posetas cada una, lo que hace un total de 3.999.900 pesetas.

Esta desdichada operación ha producido tan mal efecto entre aquellos que acostumbraban á imponer sus ahorros en la Caja, que ya en la primera semana se ha notado una diferencia de cerca de quince mil pesetas, entre el importe de las devoluciones y el de las imposiciones, siendo así que hasta el presente, el importe de estas últimas era siempre mucho mayor que el de las primeras.

Pero, esa operación ¿puede ser autorizada por la ley? Creemos que no. Y nos fundamos para ello en lo que los estatutos de ese establecimiento benéfico dicen. Por ellos se establece que las cantidades excedentes se empleen en operaciones que ofrezcan completa seguridad; y por eso precisamente, por esa seguridad que se garantiza á los capitales impuestos, es por lo que el interés que estos perciben es solamente del 3 por 100.

Y ¿puede ser considerada como segura una operación en que se dejan los capitales de los imponentes abandonados á todos los riesgos inherentes á ese género de operaciones? No, de ninguna manera; y menos aun si se tiene en cuenta que entre los valores sujetos á fluctuaciones, los que más se prestan á las cábales y maquinaciones de los jugadores en grande escala, son los de las Compañías de ferrocarriles.

Por otra parte, la compañía del Norte, ya sea por su mala administración, ya por la situación en que se halla, inspira hoy muy poca confianza al público, como lo demuestra claramente el afán con que los tenedores de acciones se desprenden de ellas.

¿Cómo, pues, ha de considerarse como operación segura la compra de obligaciones de una compañía que con rápido paso camina al descrédito? ¿Cómo, si además de esto, se tiene presente que las tales obligaciones son á quinta hipoteca?

La operación está ya hecha; es cierto. Pero creemos que el señor ministro de la Gobernación, en su calidad de patrono de ese establecimiento, puede y debe anularla. Hágalo así el Sr. Moret, y no dude que recibirá el aplauso unánime de la opinión, que tan interesada está en el asunto.

Las consecuencias de esa operación, imprudente á todas luces, serán, en caso de que no se anule, funestísimas. Por lo pronto, ya hemos visto que en la última semana las imposiciones han bajado considerablemente. Si continúa así el movimiento de fondos, llegará día en que la Caja de Ahorros no tendrá suficientes para hacer frente á las operaciones de préstamo, y entonces se verá precisada á vender las obligaciones adquiridas. ¿Y quién responde de que para entonces, como es lo más probable, no hayan bajado estas considerablemente en su valor de cotización?

LA ASAMBLEA FEDERAL.

CUARTA SESIÓN.

La cuarta sesión celebrada por esta Asamblea, revistió gran importancia por los acuerdos que en ella se tomaron. Leído el despacho ordinario y numerosos telegramas de felicitación, se pasó á la orden del día, poniéndose á discusión el tema: «En caso de plantearse el sufragio universal, ¿deberá el partido federal acudir á las urnas?»

Después de una larga discusión, en la que los Sres. Palma, Miquel, Mora y Mendez se declararon partidarios de la lucha electoral, y los Sres. Castell, Pi y Arsuaga y Carrasco, contrarios á la misma, el Sr. Vallés y Ribot presentó una proposición, en que se pedía se dieran al futuro Consejo federal amplias atribuciones para que, cuando lo estimase conveniente, dispusiera que el partido acudiese á los comicios, para llevar á las Cortes diputados suyos que hicieran ruda oposición á la monarquía, lo cual, en vez de contrariar la aplicación de otros medios extraordinarios que las circunstancias exigieran, la serviría de preparación y apoyo.

Esta proposición fué aprobada. Entonces se levantó el Sr. Pi y dijo, que las omnímodas facultades que el partido concedía al Consejo, él las restringía para sí, y que en vista de esto, si se planteaba el sufragio universal, llamaría al partido á las urnas. Si no se plantea—añadió—usaré de la facultad que me concede la enmienda que acaba de ser aprobada.

QUINTA SESIÓN.

Se celebró en el Teatro Felipe, que el señor Ducazcal, con la amabilidad que le distingue, puso desde luego á la completa disposición de la Asamblea. Á las nueve y cuarto ocupó la presidencia el Sr. Pi y Margall, que declaró abierta la sesión.

Aprobada por unanimidad el acta de la anterior, dióse lectura á la siguiente proposición: «Los representantes que suscriben, proponen á la Asamblea se sirva declarar que Cuba y Puerto Rico entrarán á formar parte de la federación española, no como colonias ó territorios, sino como regiones ó Estados autónomos y libres sin sujeción á régimen alguno especial; con Parlamento, tribunales y organismos admistivo y militar propios y guardando en todo con la federación española relaciones idénticas á las de las regiones peninsulares.—Madrid 5 de Octubre de 1888.—Emilio J. Nogués, Enrique Vera y González, Antonio Redondo.»

Levantóse á apoyarla el Sr. Vera, que, en un breve discurso, puso de manifiesto la deficiencia del programa del partido autonomista antillano, y afirmó que, pues ya habían llegado á su mayor edad las provincias de Cuba y Puerto Rico, justo es que se les reconociese el derecho de regirse libremente en su vida interior.

Nuestro partido—añadió—es el único que puede ofrecer á las Antillas esa libertad porque hace tiempo suspiran y conviene que así lo hagamos constar para que los cubanos y los puertorriqueños sepan que hay en España un partido fuerte y vigoroso cuyo programa basta á satisfacer cumplidamente todas sus aspiraciones y que es incomparablemente más amplio y radical que el de los autonomistas antillanos.

Fué tomada en consideración y aprobada por unanimidad. Seguidamente se presentó otra á que se dió lectura.

Después de una larga discusión, en que tomaron parte los Sres. Antón Moras, Vera, Asensio y Palma en pro, y los Sres. Coll y Puig y Guillen en contra, se aprobó por partes con una modificación del Sr. Vallés, quedando redactada en la forma siguiente.

«Los infrascriptos representantes, tienen el honor de proponer á la Asamblea federal, la adopción de los acuerdos siguientes:

1.º Con estricta sujeción á nuestros principios debe haber en cada municipalidad, grande ó pequeña, un Comité que la represente en su totalidad. Si en ella hay dos ó más distritos, los Comités ó Juntas de distritos estarán subordinados al Comité municipal.

2.º En cada región deberá haber un Comité ó Consejo regional, al cual estarán subordinados en todo lo regional todos los demás Comités de la región.

Salón de sesiones de la Asamblea del partido federal á 4 de Octubre de 1888.—*Esteban Antón Moras, Serafín Asensio.*

El Sr. Vallés y Ribot propuso á la Asamblea nombrara una comisión para que formulara las bases generales sobre que deberá organizarse el ejército federal. Defendió el mismo Sr. Vallés su proposición en un brillantísimo discurso que hizo que sin discusión fuese aprobada, procediéndose inmediatamente al nombramiento de la indicada comisión.

Se levantó la sesión á las once y media.

SEXTA SESIÓN.

Bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall se abrió la sesión á las nueve. Dióse lectura del acta de la anterior que fué aprobada, como tambien un dictamen de la comisión de actas proponiendo la admisión de los Sres. Sanchez Perez y Perez Uria como representantes de Huelva.

El Sr. Vera secretario ponente de la comisión examinadora sobre las reformas presentadas á la Constitución de Zaragoza, dió lectura al dictamen de dicha comisión, en el cual se manifiesta conforme con las enmiendas presentadas por la región catalana, con la quinta de las presentadas por el comité provincial de Jaen, y con las enmiendas tercera y cuarta del comité de Granada.

Puesto á discusión por partes este dictamen fue aprobado en su totalidad.

SÉPTIMA SESIÓN.

Abrióse á las cuatro de la tarde bajo la presidencia del Sr. Marqués de Santa Marta por interposición del Sr. Pi y Margall.

Por el Sr. Miquel y Boix, secretario ponente de la comisión encargada de examinar las constituciones regionales y provinciales, se dió lectura al dictamen formulado sobre las constituciones regionales.

Después de una ligera discusión en que intervinieron los Sres. Antón Moras, Miquel, Barcelona, Coll y Puig, Vallés y Ribot y Vera, quedó acordado que la discusión del dictamen se aplazase hasta la siguiente sesión.

Tratáronse después algunos asuntos de interés secundario y se levantó la sesión á las seis.

OCTAVA SESIÓN.

Bajo la presidencia del Sr. Vallés y Ribot se abrió á las cuatro de la tarde. Después de aprobada el acta de la anterior y de leer el despacho ordinario, se presentó una proposición reglamentando la duración de las discusiones quedando limitada esta á 15 minutos en los discursos y 10 en las rectificaciones. Fué aprobada.

Inmediatamente se pasó á la orden del día que era: Discusión del dictamen sobre las Constituciones regionales.

Pide la palabra en contra el Sr. Barcelona quien después de dar gracias á la comisión por reconocer en el dictamen una obra digna del mayor elogio, dice que, sin embargo, no puede admitirla por ser poco federal y por ver en él ataques á la autonomía regional.

Contestó al Sr. Barcelona el Sr. Miquel y Boix quien dijo que la comisión para formular el dictamen se había inspirado en los principios fundamentales de la constitución de Zaragoza por ver en ellos la mejor garantía de los derechos individuales.

Intervinieron además en este debate los señores Perez Villamil, Mendez y Valles y Ribot que impugnaron el dictamen y los Sres. Palma y Coll y Puig que hablaron en pro. Puesto á votación en su totalidad fué rechazado por 29 votos contra 5 y 4 abstenciones.

Habiendo renunciado á formular otro nuevo dictamen la comisión y después de una ligera discusión acerca de la conveniencia ó no conveniencia de nombrar otra que informara inmediatamente, se acordó que se hiciera así, siendo elegidos para ello los Sres. Sanchez Perez, Tapia y Barcelona. Se acordó asimismo dar un voto de gracias á la primera comisión por el dictamen presentado.

SESION NOVENA.

Comenzó á las diez bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall.

Después de aprobarse una proposición del Sr. Vallés en que se pedía fuera una comisión á dar las gracias al Sr. Benot, por sus trabajos, se leyó y puso á discusión el dictamen de la nueva comisión encargada de examinar las constituciones regionales. Este dictamen que difiere en pocos puntos del primero, fué aprobado en su totalidad, con una ligera modificación en el preámbulo.

Con objeto de invertir el menor número posible de días en las discusiones, se acordó celebrar sesiones dobles.

SUSCRIPCIÓN

para allegar recursos y entablar las acciones que correspondan contra los ex-ministros de Fomento Sres. Navarro Rodrigo y Montero Rios, por invasión de facultades del Poder legislativo.

	Pesetas.
Suma anterior.	142,50
D. T. L.	2,50
D. I. L.	2,50
TOTAL.	147,50

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico.

Sección comercial.

EXPORTACION.

Según se ve por datos estadísticos recientemente publicados, la exportación del pasado semestre asciende á pesetas 326.946.202 contra 307.511.066 en el mismo semestre de 1887, habiendo una diferencia á favor del primero de 19.435.136 pesetas, y deduciendo 5.948.113 de menos en la importación, resulta un mayor movimiento mercantil de 13.487.023 pesetas. El aumento de exportación en el pasado semestre ha sido principalmente del corcho en tapones, por valor de pesetas 4.865.000 más que el año anterior; en tejidos blancos, teñidos, estampados y de punto, que se han exportado por valor de 6.238.567 pesetas, ó sean 2.121.349 pesetas más que en igual semestre del año anterior. También se notan aumentos en galenas, mineral de cobre, cobres torates, jabón duro, seda cruda, papel, esparto en rama, ganado caballar, suela y corregel ó calzado, sardina salada y prensada, artículos alimenticios y naranjas, de que ha habido una mayor exportación por valor de 2.772.900 pesetas; azafran y pimienta.

De aceite común se exportaron en el primer semestre de 1888, 6.635.280 kilos por valor de 6.033.901 pesetas, de manera que ha sufrido una baja de importancia, sobre todo en el que sale de Sevilla, por cuyo punto la exportación ha bajado 1.120.000 pesetas más que en igual semestre del año anterior, habiendo en cambio aumentado la exportación por Barcelona, por valor de 898.178 pesetas. En el aguardiente común ha habido un ligero aumento, así como en el anisado, habiéndose exportado 2.283 hectólitros más de espíritu de vino en dicho semestre.

El aumento de la exportación consiste casi todo en los vinos, y esos con destino á Francia puesto que elevándose dicho aumento á diez y nueve millones cuatrocientas mil pesetas, hemos introducido en Francia más vino común ó de pasto que en 1887, por valor de 17.145.960 pesetas y 1.945.580 pesetas de Jerez y sus similares, tanto en Inglaterra como en América. La ligera baja del generoso se debe á la menor importación en la nación vecina, por valor de un millón.

La exportación de vinos en ambos semestres fué la siguiente:

En el de 1887, 3.831.144 hectólitros de vino común, por valor de 114.934.320 pesetas; y en el de 1888 4.293.525 hectólitros, por valor de 123.802.750 pesetas; vino de Jerez en el primer semestre 126.340 hectólitros, por valor de diez y seis millones cuatrocientos veinticuatro mil doscientos y en el segundo 134.305 hectólitros por valor de 17.199.650 pesetas; y vino generoso 55.483 hectólitros por valor de 4.999.470 pesetas en el primer semestre, y 52.629 hectólitros, por valor de 4.736.610 en el de 1888.

Como se vé, no ofrece extraordinario interés la estadística comercial de dichos semestres, pero sí lo ofrecerá en adelante, puesto que hay que ver los resultados de la ley de 12 de Mayo sobre los petróleos y la de 26 de Junio sobre los alcoholes. Por cierto que se nota ya en el mes de Junio último, un aumento mayor de importación de los rectificadores, de 205.826 kilos habiendo adeudado con arreglo á la ley del 12 de Mayo 229.214 kilos de los 278.892 importados. En cambio ha habido una disminución en la entrada de petróleos brutos de 2.260.935 kilos.

De pronto la recaudación de aduanas ha sufrido durante el mes de Julio último, una baja de 2.026.000 pesetas, la cual debe explicarse por la menor introducción de petroleos brutos, de que se habían hecho grandes acopios en previsión de la ley de 12 de Mayo, así como de alcoholes, cuya entrada se ha dificultado con la ley de Junio último, y que el ministro de Hacienda

da espera compensar con el importe del nuevo derecho.

Noticias.

Segun carta que hemos recibido, en la provincia de Santa Fe (República Argentina) se necesitan 40 maestros de primera enseñanza, españoles, para que se pongan al frente de otros tantos colegios.

Se requiere que su edad no baje de los 25 años ni pase de los 40, que puedan presentar certificación de buena conducta y estén provistos del correspondiente título. Sus honorarios serán 210 duros mensuales, pudiendo además, vivir en el local que se destina para la escuela. El viaje desde cualquier puerto español hasta Santa Fe correrá a cargo del Gobierno Argentino.

De nuestro ilustrado colega *Euskal-Eria* tomamos la siguiente estadística del movimiento habido en la Biblioteca pública municipal de esta ciudad durante el tercer trimestre de 1888.

Número de lectores que han concurrido a la Biblioteca: 1.80. Número de obras que se han servido: 1.208.

Clasificación por materias de las obras servidas.
Agricultura, 29; Bellas Artes 122; Botánica, 5; Ciencia, historia y arte militar, 5; Ciencias físicas y exactas, 46; Ciencias médico quirúrgicas, 15; Ciencias morales y políticas, 5; Ciencias sagradas y filosóficas, 104; Derecho, 31; Educación-Enseñanza, 1; Geografía-Viajes, 21; Historia de España, 21; Historia natural, 34; Historia Universal, 31; Industria, artes y oficios, 12; Legislación 20; Lingüística, 28; Literatura española, 131; Literatura general, 156; Periódicos, 38; Química, 5; Sección vascongada 93; Sección enciclopédica, 255.

Clasificación de las mismas por idiomas.
En castellano 1060; en vascuense, 4; en francés, 120; en latín, 8; en griego, 2; en italiano, 2; en inglés, 1; en alemán, 2.

Mucho nos complace poder consignar estos datos que expresan elocuente y euan grande es el amor a la lectura en esta ciudad y ponen relieve la seriedad y cultura del pueblo vascongado.

La biblioteca se halla abierta al público todos los días no festivos, de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 8 de la tarde.

Se hallan vacantes la escuela elemental de San Sebastian, Beneficencia municipal, y la elemental de Alzuza.

Al pasar ayer tarde un sugeto por la plaza de Guipúzcoa, entre la calle de Andia y la de Camino, le arrojaron desde un balcón una botella que fué a darle en la cabeza, rompiéndole el sombrero y causándole una herida en la frente.

Se ignora quién haya podido ser el autor de estsalvada.

En la próxima sesión que celebre el Ayuntamiento de Bilbao se tratará del establecimiento de la luz eléctrica en aquella villa, aprovechando el motor de la isla de San Cristóbal.

Probablemente se hará un ensayo en Achuri en la próxima semana, dirigido por un joven ingeniero de Bilbao, autor de la propuesta.

Ayer oímos que las cinco compañías de ingenieros acantonadas en San Sebastian durante la estancia de la regente, y que se decía iban a volver a Burgos, serán destinadas a Logroño.

En el Teatro del Circo debutará esta noche la compañía acrobática, ecuestre y gimnástica que con tanto acierto dirige el reputado artista Sr. Carvacho.

Anoche, y con objeto de acordar la candidatura que ha de presentarse para formar el nuevo Consejo Federal, reuniéronse en casa del señor Pi y Margall los representantes de la Asamblea de nuestro partido.

La candidatura que mereció mayores simpatías a los allí reunidos, fué la de D. Francisco Pi y Margall, Sr. Marqués de Santa Marta, señor Coll y Puig, D. José María Valls y Ribot, D. Serafin Asensio, D. Eduardo Benot, D. Ambrosio Moya y los Sres. Carrasco y de Diego.

Se ha dirigido una circular a los gobernadores de provincias, relativa a la forma en que han de realizarse las economías últimamente acordadas, en cuanto se refieren a las carreteras del Estado.

Anteayer descarrilaron tres vagones del ferrocarril del Bidasoa, entre Irún y Endarlaza, al llegar a Behobia. Dos sujetos que iban en uno de los vagones fueron arrojados a larga distancia, resultando con graves contusiones.

Dicen de Aragón que el ferrocarril económica de Córtes a Borja se inaugurará probablemente en el mes actual.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

JUEGOS FLORALES EUSKAROS

EN SAN SEBASTIAN.

1888.

Certamen musical (1).

Deseando el Consistorio asociar la música popular al movimiento literario euskaro, felizmente iniciado de algún tiempo a esta parte, ha acordado abrir un certamen especial de composiciones de esta clase y ofrecer:

1.º Una lira de plata, al autor de la mejor *Fantasia sobre aires vascongados*.

A falta de dicho trabajo, el Jurado especial que oportunamente se designará para el examen de estas composiciones, podrá adjudicar dicho premio al autor del mejor *zortzico*, *capricho*, *sonfinta* u *ocultura* que se presente, bien entendido que en todas las obras debe resplandecer un carácter genuinamente euskaro, ya sea por el ritmo, los diseños melódicos o por cualquiera otro de los rasgos que integran y determinan la fisonomía especial de la música vascongada.

Accesit.—Diploma de honor.

2.º Una escribanía de níquel, al autor del mejor arreglo hecho para dos sibilos y dos sibilotes sobre la tradicional Marcha de San Ignacio.

Accesit.—Diploma de honor.

3.º Un objeto de arte, ofrecido por la sociedad *La Fraternal*, al autor del *zortzico* o composición musical que se inspire mejor en el carácter *erico-sene* y festivo de dicha sociedad.

Accesit.—Diploma de honor.

ADVERTENCIAS

1.ª Todas las obras que se presenten con opción a este concurso deberán estar dispuestas en *partitura para orquesta o banda*; y deberán presentarse o remitirse en la forma que se determina en las advertencias 2.ª, 3.ª y 4.ª del certamen literario.

2.ª Se aplicarán asimismo a este concurso las advertencias 5.ª en lo que se refiere al Director de la *Euskal-Eria*, 6.ª, 8.ª y 9.ª expresadas para los aspirantes a dicho certamen.

3.ª El Consistorio gestionará para que la composición que resulte premiada sea ejecutada a toda orquesta en la función que dicho instituto dispone para la última decena de Diciembre y costeará en tal caso la copia necesaria de papeles.

Concurso Pictórico.

1.º Una paletita de oro y plata, al autor del mejor cuadro al óleo o acuarela que represente fielmente, cualquiera de los célebres santuarios erigidos en tierra euskara, con el paisaje que le cerque; se exceptúan el de Guadalupe (Fuenterrabía) y el de San Juan de Gaztelugache (Vizcaya).

Accesit.—Diploma de honor.

2.º Un objeto de arte, al autor del mejor cuadro al óleo o acuarela que represente el acto tradicional de la bendición del *Arbol de San Juan* en San Sebastian. Se advierte que existen fotografías.

Accesit.—Diploma de honor.

ADVERTENCIAS

1.ª Los cuadros o composiciones pictóricas que se presenten se devolverán a sus autores,

(1) Véanse los números 9 y 12 de LA REGION VASCA.

reservándose el consistorio el derecho de reproducirlos.

2.ª El plazo para la presentación de dichos trabajos espirará el día 1.º del mes de Diciembre a las 6 de la tarde.

Correspondencia de Madrid.

Madrid 12 de Septiembre de 1888.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Mi distinguido correligionario: Próximas ya a su fin las sesiones de la Asamblea federal, creo prudente indicar a los lectores de ese ilustrado periódico algo acerca de la marcha que han seguido los debates de los temas marcados en la convocatoria.

Se trató ante todo de la conveniencia o inconveniencia de la coalición, y para adoptar un acuerdo previo sobre este punto, se reunieron los representantes en sesión secreta el día 3 del corriente. El carácter reservado de esa reunión me veda citar nombres; baste decir a usted que allí, aun reconociendo todos que el partido no puede por sí solo contar con la seguridad del triunfo y que, por consiguiente, se impone la agrupación de fuerzas, hubo representantes que hicieron notar el riesgo gravísimo que corría la integridad de nuestros principios desde el instante en que aceptásemos la coalición, no sólo para destruir, sino también para edificar después del triunfo. Fundábanse los aludidos representantes en que, con arreglo a las bases de la coalición acordada con el partido progresista en Marzo de 1886, se comprometía nuestro partido a acatar lo que acerca de la forma republicana acordase una Asamblea constituyente, y como dentro de los sanos principios federales la federación ha de hacerse de abajo a arriba, porque no cabe admitir que la nación, siendo juez y parte, pacte consigo propia, incurriéramos en una inconsecuencia parecida a una abdicación. Algo se discutió acerca de este punto, sobre el que algunos pasaban como sobre brasas, pero al fin se acordó dar al Consejo amplias facultades para que procurase realizar la coalición con los progresistas. Claro es que los representantes que sienten, no ya reparos, sino seria repugnancia hacia todo cuanto suponga un compromiso con nuestros enemigos de siempre, prestaron su aquiescencia al acuerdo único y exclusivamente porque no se creyera que aspiraban a singularizarse y a descomponer el plan de sus compañeros; pero siguen manteniendo íntegras sus convicciones sobre el particular.

Después de este acuerdo, recaído sobre uno de los temas de la convocatoria, merece mencionarse lo ocurrido con las enmiendas presentadas a la Constitución federal de Zaragoza por las regiones y la serie de incidentes a que ha dado lugar el examen de las Constituciones regionales.

Las enmiendas más dignas de estudio que las regiones presentaron a la Constitución federal, fueron la de Cataluña, relativa a la desaparición del sufragio permanente, y la presentada a la vez por Aragón y Jaén, en que se limitaban las manifestaciones religiosas del culto externo. Fué aceptada la primera, porque la mayoría de la Asamblea entendió que, no existiendo hasta hoy fórmula alguna racional o aceptable de organizar en la práctica esa clase de sufragio, que haría del cargo de diputado una verdadera ilusión, porque le privaría de toda garantía de estabilidad, era conveniente prescindir de un procedimiento absolutamente indeterminado, sin que esto quiera decir que no haya de buscarse un medio razonable de evitar que el mandatario de un distrito se desentienda de la voluntad de sus electores.

La segunda enmienda fué rechazada por la Asamblea, que estimó antidemocrática y opuesta al derecho la limitación de las manifestaciones del culto religioso. Conviene advertir que son varias las Constituciones regionales en que venía consagrada esa limitación de las prácticas religiosas, lo que prueba que es necesario aun hacer mucha propaganda de nuestros principios para que ciertos defensores de la federación no echen en olvido la libertad y la democracia. Se acordó que esta limitación del derecho individual desapareciera de todas las Constituciones regionales.

Para informar acerca de los puntos en que estas Constituciones se separan de la nacional, invadiendo atribuciones de la federación, se nombró una comisión, presidida por D. Eduar-

do Benot, que dió un informe magnífico. Creyeron, sin embargo, algunos representantes que ese informe lesionaba las autonomías regionales, é influyeron grandemente para que fuese rechazado. Esos mismos representantes, quizá fogosos é impresionables en demasía, han aceptado luego otro dictamen, casi calcado en el anterior y desde luego notoriamente inferior a él.

Se ha discutido, por fin, por medio de una proposición incidental, si las regiones deben tener una ó dos Cámaras. Se fundan, los que están por la afirmativa, en que la Cámara única dejaría sin representación a los derechos del municipio. Examinada esta cuestión a la luz de los sanos principios federales, no hay lugar a dudas: deben existir dos Cámaras en las regiones por la razón misma que en la federación. La Asamblea, sin embargo, votó en contra de la opinión, siendo de notar el voto negativo de los representantes de Cataluña, a pesar de tener en su Constitución establecidas las dos Cámaras. Los principios del partido nada han ganado con esto, pero en cambio ha quedado por los suelos la lógica. Por fortuna, el Sr. Pi y Margall, con la discreción y excelente buen sentido que le distinguen, afirmó que esa votación no envolvía de ningún modo una idea contraria al establecimiento de las dos Cámaras regionales, sino sólo que la Asamblea no aceptaba que se impusiera esa organización a las regiones.

Para que la Asamblea termine sus tareas falta sólo discutir unas bases de organización del ejército federal y elegir el nuevo Consejo.

Indudablemente ha guiado a los redactores de aquellas bases el deseo de dar un golpe de habilidad ahora que la cuestión militar está a la orden del día. Yo creo que nuestro partido debía reducirse en este punto al más absoluto silencio.

Nada he de decir a ustedes respecto a los nombres que se indican para el nuevo Consejo, para que yo se crea que pretendo juzgar tan delicado asunto. Si diré que parece seguro que habrá en él, aparte de la vacante producida por muerte del Sr. Sorni, alguna modificación de personal.

Suyo affmo.—El correspondal.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:

Vapor *San Miguel*, de Santander, con carga general.

Salidos:

Vapor *Fernandez Sanz*, para Santander, con carga general.

Vapor *Hernani*, para Bilbao, con carga general.

PUERTO DE PASAGES.

Buques entrados ayer:

Vapor *La Cartuja*, de Sevilla, con carga general.

Vapor *Lea número 2*, de Bilbao, con carga general.

Lanchon *Carlota*, de Zumaya, con cemento.

Salidos:

Vapor *Molina*, para Santander, con resto de carga.

Vapor *Lea número 2*, para Bilbao, en lastre.

Lanchon *Carlota*, para Zumaya, en lastre.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvalle, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España.

(SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos. 1 % premio.

Por isabelinas. 43/4 % id.

Por oro antiguo de peso. . . 2 1/2 % id.

Por soberanos ingleses. . . 2 1/4 % id.

Por isabelinos de los años 1850-51. 2 1/8 % id.

Duros isabelinos. 4-60 ptas.

Id. Carolus y Fernandos. . 4 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

LEONCIO.

Reconocer en cada individuo una razón suprema y admitir entre los ciudadanos una perpetua desigualdad de condiciones me pareció absurdo. No tenemos todos los hombres la misma aptitud ni la misma fuerza; pero estoy con su padre y sus hijos de V. en que esto no autoriza ni legitima la desigualdad de derechos. La diferencia de fuerzas y de aptitudes nótele V. bien, corresponde a la diversidad de funciones que es indispensable llenar para que se cumplan los múltiples fines de nuestra vida. El que con una aptitud como ciento ejerce una de las primeras funciones, no hace por lo tanto más ni puede tener más derechos que el que con una aptitud como dos no ejerce ni puede ejercer sino una de las prostreras. El pobre é ignorante soldado que se expone a perder su sangre por la patria, socialmente no vale a buen seguro menos que el General que dirige las operaciones del ejército; ni el marino que en noche de tormenta sube a las gabias a recoger las velas del buque, menos que el capitán que se lo manda; ni el jornalero que, privado de la luz del sol y el aire libre, arranca el hierro a las entrañas de la tierra, menos que el director de los trabajos de la mina. Como que sin esos humildes y oscuros peones quedarían perdidas y

Folleín de LA REGION VASCA. 13

Las Luchas de nuestros dias

POR

F. Pi y Margall.

DIALOGO PRIMERO.

Historia de nuestros dos personajes.
Pequeñas escaramuzas.

trinas religiosas, alteraron tan graves acontecimientos mis ideas económicas y políticas.

Impresionáronme desde luego los principios de la democracia, como que en ellos veía la deducción inmediata de lo que sobre la razón, la conciencia y Dios estaba a la sazón pensando. La Libertad absoluta del pensamiento no era, en efecto, más que el derecho de cada hombre a negar y combatir las afirmaciones de la razón pública, aunque las sancionase la autoridad de la ley y los siglos; y es evidente que derivaba lógicamente del hecho de reconocer en la razón individual la iniciadora de toda revolución y todo progreso. La libertad absoluta de

cultos era a su vez el derecho de cada hombre a combatir la religión del Estado ó las que el Estado reconociese, admitiendo ó negando a Dios, y de admitirle, suponiéndole y adorándole como se lo dietasen el corazón y el espíritu; y es evidente que derivaba también de haber bajado Dios en nuestro globo de la categoría de dogma a la de problema. Y pues en la conciencia de cada hombre vivía la moral toda y estaba su sanción suprema, lógica era por fin la libertad absoluta de conciencia.

No paraban aquí mis raciocinios. Si el hombre, me decía, es la ración, no sólo de la moral, sino también del conocimiento y de Dios mismo, no cabe autoridad sobre la suya. Ya que se asocia con otros hombres y necesite de un poder que dirija los intereses a todos comunes y regule los tal vez contradictorios, este poder ha de provenir de la voluntad de todos, so pena de ser ilegítimo. Llegaba yo por aquí al sufragio universal y a la negación de todo poder hereditario, complemento y corona del dogma de la democracia. Extendiendo despues esta conclusión del hombre-individuo al grupo, es decir, al pueblo, a la provincia, a la nación, a la humanidad toda, como solamente legitimasen a mis ojos el poder del pueblo los votos de los ciudadanos, sólo legítima-

ban el de la provincia los de los pueblos, el de la nación los de las provincias, el de la humanidad los de las naciones.

Me tiene V. ya federal y demócrata. Va usted a ver, por dónde fuí a las doctrinas económicas que tanto a V. asustan. Pero tal vez esté abusando ya de su paciencia.

RODRIGO.

Confieso que sólo de V. habría podido oír con calma esa que hoy tengo por una deplorable serie de errores y herejías. Ni la mitad habría oído a mis hijos sin que se me calentara la sangre. Pero sobre la obligación en que me creo de corresponder al silencio respetuoso con que V. acogió la mal perjeñada historia de mis extravíos y mi arrepentimiento, me han contenido y aun me mueven a desear que V. continúe, así la templanza con que V. refiere las evoluciones de su alma, como la lógica con que usted deduce de sus equivocadísimas ideas sobre Dios hasta las últimas consecuencias. ¡Oh! ¡Y cuán cierto es que de la noción que de Dios se tenga depende el rumbo de todos los conocimientos y el carácter de todas las instituciones de los pueblos! Por esto sin duda se dijo que en el fondo de toda cuestión humana hay una cuestión de teología. Es el ateísmo el que hoy trae revuelto el mundo.

miento del nuevo Consejo, siendo elegidos los siguientes señores:

Presidente: D. Francisco Pí y Margall, por unanimidad; Vocales, D. Antonio María Coll y Puig, 27 votos; D. Enrique Pérez de Guzmán, marqués de Santa Marta, 25; D. José María Vallés y Ribot, 25; D. Ambrosio Moya, 21; D. Telosforo Ojea, 20; D. Diego Carrasco, 16.

Continúan *El Fierista* y *El Vasco* enzarzados á trastazos y poniéndose mutuamente como chupa de dómíne.

Durante la presente semana su principal tarea ha consistido en demostrarnos que no tienen ni el uno ni el otro el menor reparo en faltar á la verdad, siempre que á su particular interés convenga, ni en poner de oro y azul á aquellos sacerdotes que censuran su conducta.

Sigan nuestros colegas firmes en su propósito de aniquilarse y no duden que si así lo hacen merecerán los aplausos de España entera, cuyo único deseo es que de íntegros y leales no queden ni los rabos.

¿PERDER EL TIEMPO?

La Asamblea federal ha dado fin á sus tareas, dejando resueltos gran número de asuntos de vital interés para nuestro partido y no pocos de interés general para el país. Los acuerdos referentes á la coalición, á la lucha electoral y á los demás medios que los federales hemos de poner en juego para lograr la realización de nuestros ideales, han llamado vivaamente la atención de todos los partidos hacia los luminosos y razonados debates de los nuestros representantes. La prensa, en su mayoría, los ha seguido paso á paso, los ha estudiado cuidadosamente dedicándoles preferente atención, y en los juicios que acerca de ellos ha formulado, ya fueran favorables ó adversos, según las particulares ideas de cada periódico, ha reconocido siempre la gran importancia que el acto realizado por los federales revestía.

No han faltado, sin embargo, como nunca faltan en casos semejantes, quienes dejándose llevar por la pasión y desoyendo los consejos de la razón y la lógica, han calificado de niñerías los trabajos á que nuestro partido se ha consagrado y han afirmado que, con esos debates, lo que únicamente se podía conseguir era perder lastimosamente un tiempo precioso, «que pudiera haberse empleado en cosas más prácticas.»

Los más de los que en este sentido han hablado, careciendo de razones con qué demostrar la verdad de su afirmación, han acudido á un medio cómodo, pero desprestigiado, gastado y ridículo, para poder atacar al partido federal: á la sátira. Los que así han obrado, rian cuanto quieran, que será muy poco, pues su risa es la risa del despecho, y sepan, que si hemos de tomarnos la molestia de contestarles, pues sus gracias no merecen la pena de que perdamos el tiempo en ocuparnos de ellas.

A aquellos que verdaderamente han creído que los federales perdíamos el tiempo al formular y discutir nuestro programa, estudiando con minuciosidad sus más pequeños detalles, y al marcar las soluciones políticas que habremos de convertir en leyes el día en que España se rija federalmente, día, por fortuna, no muy lejano; á aquellos que, guiados por una creencia errónea, pero que sin apelar á recursos innobles, han dicho, porque así lo creían, que eran estériles nuestras tareas, vamos á demostrarles que están engañados.

Crean, los que así razonan, que el único medio de conseguir el triunfo de una idea, es acudir á la lucha armada. No hemos nosotros de rechazar ese medio: le creemos, no solo conveniente, sino necesario en muchos casos, y así lo hemos declarado en todo tiempo. Pero lejos de reconocer en él el único medio de conseguir la realización de nuestros deseos, creemos que es solamente una ayuda.

Creemos que hay necesidad de destruir y destruir mucho, pero también es necesario edificar sobre las ruinas; y para edificar precisa saber antes cómo, cuando y de qué manera ha de hacerse. Hemos de evitar que el día del triunfo, nos encontremos sin un programa fijo, definido, concreto, expuestos á caer envueltos por nuestras propias torpezas: hemos de procurar que para ese día estén estudiados y resueltos en principio los infinitos problemas que forzosamente han de presentarse; para entonces ha de guiarnos ya un criterio fijo marcado de antemano, que no son los períodos revolucionarios los más adecuados para dedicarse al estudio ni á la reflexión, sino que requieren que se obra en ellos con rapidez y firmeza.

Recordad lo ocurrido con la revolución de septiembre: *todo era entusiasmo, toda decisión* todo júbilo. La piqueta demoledora de la revolución cayó sobre el vetusto edificio de la monarquía y le redujo á menudos escombros; pero los hombres que habían promovido aquella revolución, una vez derribado el trono, por falta de un verdadero programa, por falta de soluciones claras y precisas, vacilaron y dieron tiempo á la reacción para reponerse de su derrota y recobrar las pérdidas fuerzas.

Así, cuando después de la renuncia de Don Amadeo los republicanos ocuparon el poder, tuvieron que entregarse en brazos del dios *caído*, confiando su triunfo á la casualidad. En el poder las dudas aumentaron, encontráronse frente á frente las ideas, aún no bien definidas, y la confusión reinó por doquier.

La propaganda que había precedido al triunfo de la República, se había dirigido al corazón del pueblo y no á su inteligencia; se había hecho adorar la palabra, no la idea, que en el fondo era desconocida, y esto contribuyó también en gran manera á la caída de la República.

Dura, durísima fué la lección que recibimos; y si entonces pudo ser disculpable nuestra derrota, por la inexperiencia del partido repu-

blicano federal que incautamente se arrojó en brazos de hombres apóstatas y traidores, hoy sería delito indisculpable un nuevo fracaso.

Y no es posible la duda; si hoy volviéramos á vencer los republicanos y á encargarnos de los destinos de la patria no contaríamos con un programa fijo, concreto, que nos sirviera de segura base para colocar los cimientos sobre que habíamos de descansar el edificio de la República, caeríamos, como la otra vez, para no volvernos á levantar en mucho tiempo. Y el movimiento que nos eleva al poder, no podría considerarse como tal revolución, que la revolución no es el triunfo pasajero de un partido sobre otro, sino el cambio radical y definitivo de las ideas de un pueblo.

Por eso el partido federal, al fijar sus aspiraciones, al presentárselas al país, no para alucinarle, sino para convencerle, al estudiar hasta en sus más ínfimos detalles hasta el extremo que hoy agita á nuestra patria y presentar ante la opinión pública las soluciones de dichos problemas, no pierde el tiempo, no; le gana y lleva á cabo una obra altamente revolucionaria y patriótica: estudia ahora para trabajar después.

Mediten bien los hombres imparciales; fíjense en la trascendencia de estos debates, que algunos creen pueriles, y comprenderán que lo que el partido federal ha hecho y hará hasta que suene la hora del triunfo, es conjurar con tiempo los peligros y evitar que el día que debiera ser de júbilo sea el de las ignorancias criminales y las vacilaciones funestas.

DISCURSO

pronunciado por

D. Francisco Pí y Margall

EN LA ÚLTIMA SESIÓN DE LA ASAMBLEA

celebrada

en el Casino federal.

Señores representantes: Acabáis de depositar nuevamente en mi humilde persona toda vuestra confianza. Acabáis de reelegirme presidente del partido, no para que lo gobierne á mi antojo, sino para que lo dirija con un Consejo de seis individuos, todos á cual más dignos. Sin el Consejo nada puedo resolver ni ejecutar por mi mismo, ya que si no está de acuerdo conmigo he de convocar la Asamblea para que dirima la discordia. No sucederá, así lo espero, que en los seis años que llevo de regir el partido con las mismas atribuciones que acabáis de conferirme, no ha ocurrido todavía un solo desacuerdo entre la Presidencia y el Consejo. Donde se reúnen hombres animados de patriotismo y de un vivo interés por el triunfo de un principio no son fáciles las desavenencias, puesto que todos están dispuestos á sacrificar á todas horas su amor propio.

Íntil sería decirlo que agradezco profundamente tanta confianza para conmigo.

En punto á principios de seguro no dejaré fallidas vuestras esperanzas. Tengo firmes y arraigadas convicciones como formadas en el estudio del país donde vivo y en el de las instituciones por que se rigen los pueblos más cultos de Europa y América. En vosotros he notado la misma fe y la misma firmeza: todos habéis protestado contra la limitación de los derechos individuales, y todos habéis visto con malos ojos toda ingerencia de las regiones en la vida de los municipios. Ha habido entre vosotros diferencias de opinión y aun acalorados debates, mas esto no revela sino que sois hombres libres y como tales examináis las cuestiones, no por el criterio ni la autoridad ajenas, sino por vuestro propio pensamiento.

Tenemos ya bastante bien deslindadas las atribuciones de los poderes federales y los regionales, pero no tanto las de la región y el municipio. Así cuando ha surgido entre vosotros la cuestión de si en las regiones ha de haber un Senado donde estén directamente representados los municipios, puesto que en la federación ha de haber uno en que estén directamente representadas las regiones, os habéis dividido en dos campos y habéis sostenido los unos el pro y los otros el contra con el calor propio de quien desea sostener su opinión y combatir la ajena. La cuestión era completamente nueva y sin precedentes en la historia y era naturalísimo que suscitara entre vosotros diferencias. Irá la cuestión preocupando vuestros entendimientos, la rumiaremos en el silencio de vuestros gabinetes y no tardaréis en resolverla con estricta sujeción á los principios que constituyen nuestro dogma. Lo que habéis por de pronto afirmado todos, es la incompetencia del poder federal para resolverla é imponer la solución á las regiones.

Otra cuestión ha suscitado también entre nosotros empeñadas discusiones: la relativa al sufragio. En el proyecto de Constitución de Zaragoza se decía que el sufragio había de ser universal, directo y permanente. Pidió la región catalana que se suprimiese esta última palabra y así lo acordó la Asamblea. La discordia nació principalmente de no haberse determinado bien el sentido de esta clase de permanencia. Significaba para los años que los electores podían á todas horas y en todos momentos revocar el mandato á los elegidos, no ya tan solo por causa de apostasía ó cumplimiento de obligaciones contraídas, sino también porque en las cuestiones surgidas en las Cortes ó las corporaciones populares no acertasen á interpretar fielmente el pensamiento de los electores. En que cupiese retirar la confianza á los apóstatas y á los quebrantadores de los programas presentados en los comicios, estabais, de seguro, acordes todos. En lo que no lo estabais era en que con ó sin causa pudiesen retirársela los electores á todas horas.

El sufragio permanente constituía una verdadera contradicción en el Proyecto constitucional de Zaragoza. Tal como la ha entendido siempre entre nosotros, supone la indefinida permanencia del elegido en su cargo mientras no haya perdido el voto de la mayoría de los electores; y en la Constitución de Zaragoza se establece precisamente la renovación periódica del Congreso y del Senado.

Dejo á un lado las dificultades que esta clase de sufragio entraña. Hace imprescindible el voto público la existencia de un censo donde estén transcritos los nombres y los apellidos de los electores, el establecimiento de una oficina donde se guarde este censo y pueda cada elector hacer constar siempre que quiera, que retira la confianza á su elegido y la pone en otra persona; y por fin, continuos, ó por lo menos periódicos balances de los votos ganados ó perdidos por cada uno de los elegidos del pueblo. Exige además, que se resuelva una cuestión importantísima, la de si el elegido ha de perder su cargo cuando le desautorice la mayoría de los electores de su circunscripción ó distrito; soluciones una y otra preñadas de peligros. No significa esto sino que se debe estudiar el modo de vencer estas dificultades, mas hoy por hoy es innegable que no es susceptible de aplicación el sistema.

Otra cuestión se ha iniciado aquí relativa indirectamente al sufragio y directamente á la organización de ciertos poderes públicos. Los conservadores han constituido el Senado español de modo que en él estén representadas todas las clases, excepto las trabajadoras. En él viene representada la nobleza por los grandes de España, la milicia por los capitanes generales, la Iglesia por los arzobispos, la Administración por los presidentes del Consejo de Estado, el de Guerra y Marina, el del Tribunal Supremo de Justicia y el del Tribunal de Cuentas, y las profesiones liberales por los individuos que designen, ya las Academias, ya las Universidades, ya las Sociedades Económicas.

Paréceme á muchos, excelente esta Constitución, sobre todo si se la completa por la representación de otras clases á las que no se ha dado sino la de los individuos elegidos por las diputaciones provinciales y los municipios. Me apresuro á declarar que esto no es posible en nuestro Senado federal, puesto que el Senado entre nosotros tiene por principal objeto amparar y defender la autonomía de las regiones contra el poder central, de suyo invasor y peligroso. No vería, sin embargo, mal que este sistema se aplicase á la formación del Congreso, siempre que no dejase de votar en su respectiva clase, todo ciudadano que estuviese en la plenitud de los derechos civiles y la división se hiciese por las diversas categorías del trabajo. Sería esto verdaderamente una organización, propuesta hace ya medio siglo por grandes estadistas. Favoreceríase con ella la tendencia de los internacionalistas, que aspiran á sustituir el estado político por el estado económico.

También han nacido diferencias entre vosotros sobre las reformas militares. ¿Qué de extraño cuando son materia de tan encontradas opiniones en los partidos gobernantes? De todas maneras ha venido á quedar aquí confirmado el dogma del partido. En tiempo de paz han de componer el ejército voluntarios, no hombres traídos por la suerte. Solo en tiempo de guerra podrá ser forzoso el servicio. Para que nunca falte entonces en los que hayan de prestar servicio el conocimiento de las armas, entendemos que se han de establecer asignaturas militares en las escuelas y el Tiro Nacional de Suiza. Queremos y hemos querido siempre nosotros que las armas constituyan una carrera lo mismo para el soldado que para el oficial y el jefe. No nos hemos ocupado hoy por hoy más que del ejército de la nación; pero deberán más tarde las regiones ver como organizan sus milicias regionales.

En lo que todos habéis estado de acuerdo es en la conducta que debemos seguir los federales con los demás partidos republicanos. Todos estáis porque se reanude la coalición creyendo que solo por ella puede acelerarse el triunfo de la República. No falta entre vosotros quien la considere difícil ni quien la crea ineficaz aún después de realizada, pero creéis los más, y yo con vosotros, que hemos de hacer por conseguirla otro esfuerzo aunque no haya de servir sino para demostrar que no somos nosotros los que la dificultamos. Van por la coalición las corrientes populares y sería locura empeñarse en contrariarlas.

Una favorable novedad ha ocurrido en la actual Asamblea y no es para que la echemos en olvido. Han tenido aquí representación los federales de la isla de Cuba, y vosotros habéis unánimemente declarado que las islas de Cuba y Puerto-Rico han de ser dentro de la federación española regiones como las de la Península. Aplaudo con toda sinceridad el acuerdo.

Todos vosotros sabéis cuán enemigo soy de las conquistas. Paso porque un pueblo ocupe tierras deshabitadas y desiertas; no puedo pasar por que una nación se apodere de tierras pobladas sin otra razón que la de haber sido la primera en descubrirlas. Entiendo que para poseerlas con derecho necesita el consentimiento de los que la pueblan. No vale decir que los pobladores sean bárbaros ó salvajes, que si tal doctrina prevaleciera las naciones cultas podrían siempre arrojarse sobre las más atrasadas invocando su mayor cultura.

Para con las tierras pobladas entiendo que ha de buscarse otro vínculo, el cambio de productos, el comercio, que es el lazo más firme y permanente que puede unir á los pueblos. Ya que se recurra á la fuerza, se ha de coonestar cuando menos la conquista con mejorar el estado material, moral é intelectual de los vencidos. No se debe ir á llenarles el entendimiento de ideas teológicas incomprensibles para nosotros cuanto más para pueblos salvajes ó bárbaros. Se debe, por lo contrario, enseñarles todo lo que pueda facilitarles el trabajo á que consagren sus fuerzas.

¿Se trata de pueblos cazadores ó pescadores? Se les ha de enseñar y aún facilitar las armas y utensilios de caza y los aparejos de pesca de que dispongamos. ¿Se trata de pueblos agricultores? Se les ha de enseñar el mejor sistema de cultivar y abonar la tierra y construirles ó hacerles construir las acequias necesarias para que puedan regar sus campos. Se les ha de comunicar las artes y los oficios que conozcamos, y á fuerza de razonarles el trabajo, iniciarles en los secretos de la ciencia y en el conocimiento de las leyes de la naturaleza. Con esto se los despojará de sus rudas supersticiones, mucho mejor que por la enseñanza de incomprensibles misterios religiosos.

La conquista, bien se trate de pueblos salvajes, bien de pueblos bárbaros, no puede legiti-

marse algún tanto como no se convierta desde luego en bienhechora tutela de los conquistados. Se ha de procurar hacerlos mayores de edad con toda la rapidez posible, y apenas se lo haya conseguido devolverles la libertad que se les arrebató y la autonomía que perdieron. Como así no sea ó viven perpetuamente sumidos en la ignorancia ó se rebelan contra el conquistador y concluyen tarde ó temprano por vencerle.

No quisimos nosotros seguir este procedimiento en América y en lo que va de siglo hemos perdido toda la tierra que poseíamos desde más allá de las márgenes del Gila hasta el Cabo de Hornos. Nos empeñamos aún en no adoptarlo y tenemos en las escasas colonias que nos restan largas y continuas rebeliones que sangran la nación y empobrecen el Tesoro. Se nos irán de las manos como no lo adoptemos dentro de breve tiempo.

El espíritu de rebelión está ya en las islas Filipinas, bárbaramente sometidas á la intolerante política de las comunidades religiosas. Merced á la facilidad de las comunicaciones son ya muchos los filipinos que vienen á Europa y pasan años bien en otras naciones, bien en la Península. Oyen aquí nuestras voces de libertad, ven las instituciones por que nos regimos, aprenden en el seno de las Universidades nuestras doctrinas ya filosóficas ya políticas, y cuando vuelven al país no pueden ya sufrir la dura servidumbre á que se les condena.

Aquí los recibimos nosotros, no solamente como hermanos, sino como hermanos predilectos, que no parece sino que la distancia del país en que viven acrecienta nuestro cariño. Los tratamos como lo que son, como nuestros iguales, y no establecemos entre ellos y nosotros la menor diferencia. ¿Cómo queréis que al regresar á las islas se avengan á respetar la valla que aún separa allí á los vencedores de los vencidos? ¿Cómo no queréis que se sientan humillados, vejados y dispuestos á volver las armas contra sus opresores?

Inglaterra no supo emancipar á tiempo las colonias que tenía en el Norte de América y las perdió después de una encarnizada guerra. Hablo de las que hoy componen la República de los Estados Unidos, República que lleva más de un siglo de existencia y marcha á la cabeza de las naciones del mundo por su asombroso desenvolvimiento y una grandeza debida al solo ejercicio de las artes. Aleccionada hoy Inglaterra por aquel acontecimiento, sigue distinto rumbo y va devolviendo la autonomía á las demás colonias, como principalmente demuestran el alto y el bajo Canadá, hoy federalmente unidos con el Nuevo Brunswick y la Nueva Escocia. ¿No podrían seguir el ejemplo aún los monárquicos?

Nosotros tenemos afortunadamente en nuestro sistema político el medio de resolver cuestión tan importante. Establecida la federación serían las colonias otras tantas regiones de España y podrían gobernarse por sí mismas en todo lo que á su vida interior correspondiese. Tendrían su gobierno, sus Cámaras, su administración, su hacienda, sus milicias, sus leyes; y ya que alguna no pudiese por de pronto gozar de su autonomía desbrozaríamos el camino por donde pudiese disfrutarla en el más breve plazo.

No tengo más que decirlo sobre la cuestión política. Id á vuestras provincias y difundid nuestros principios con el entusiasmo que aquí los habéis defendido. Id y enseñad á vuestros compatriotas cuan necesarias son la libertad, la federación y la República. Hay todavía quien tomando por causa ó por pretexto los abusos de la libertad, encarece la conveniencia de reducirla. Decidle y mostradle que por grandes y muchos que sean los que la libertad engendre, serán siempre inferiores á los que la privación de la libertad produce. Poned de relieve los vicios de la monarquía, y demostrad cuanto más racional y propia de la dignidad del hombre es la República. Indicad los males que consigo trae el unitarismo y haced patentes las ventajas de la federación que por la autonomía que les concede, convierte las regiones y los municipios en otros tantos focos de vida y de riqueza.

Señalad, sobre todo, la causa de los males que afligen á la agricultura, la industria y el comercio, y decidles que el remedio no está en la monarquía. En vano se promete á los pueblos aligerar la pesadumbre de los tributos. Si alguna economía se hace, es tan exigua, que no se hace sensible á los contribuyentes. Manifestad que la gravedad del mal exige remedios heroicos y nada se ha de conseguir como no se disminuya la lista civil, se prescinda de la amortización de la deuda, se suprima el pago de las obligaciones eclesiásticas, se baje la cifra del ejército á la que exijan la paz y el orden, se amengüe los sueldos y las pensiones exageradas, se simplifique la administración y se cambie de sistema en el recaudo, cobro de los impuestos, puesto que el de hoy agrava tanto la cifra de los gastos públicos.

No basta disminuir las contribuciones; es necesario hacer que los capitales, hoy atraídos á los valores del Estado por la seguridad en el cobro de los intereses y la exención de todo tributo, vuelvan á fecundar los manantiales de la riqueza y del trabajo; es necesario fomentar el crédito agrícola y acabar con el privilegio del Banco Hipotecario y del Banco de España, únicos que pueden hoy emitir cédulas y billetes; es necesario acelerar la construcción de los canales de riego y multiplicar hasta donde quepa los caminos; es necesario procurar por fin que acaudaladas empresas favorezcan el desarrollo del trabajo.

Son los males económicos los que traen más conturbados á los pueblos. Habéis de repetirles una y otra vez que no tienen derecho á quejarse si se asustan de las únicas reformas que pueden aliviarles.

Ahora ya, señores representantes, recibid mi más cordial despedida. No veáis en mí solo vuestro correligionario sino también vuestro amigo. Me separo con dolor de vosotros. Contad conmigo, no solo para los intereses políticos sino también para vuestros particulares intereses.

SUSCRIPCIÓN

para allegar recursos y entablar las acciones que correspondan contra los ex-ministros de Fomento Sres. Navarro Rodrigo y Montero Ríos, por incursión de facultades del Poder legislativo.

	Pesetas.
Suma anterior.	147,50
D. E. V.	3
D. G. de la P.	2
TOTAL.	152,50

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico.

Noticias.

De Tolosa nos escriben dándonos cuenta del hecho que a continuación transcribimos y cuya lectura recomendamos a las autoridades para que, en caso de confirmarse en todas sus partes, tomen cartas en el asunto y eviten su repetición en lo sucesivo. Lo ocurrido es lo siguiente:

Serían las seis de la tarde del miércoles 10 del actual, cuando D. Pedro Sosa, vecino de la citada localidad, hallábase paseando por San Francisco, completamente bueno al parecer. Media hora después, sin embargo, caía presa de un accidente que le privó de la vida en el acto, siendo enterrado a las ocho y media de la mañana del día siguiente.

Ignoramos si en tiempo de epidemia se hubiera procedido con tal precipitación; pero hoy, en tiempos normales, no podemos encontrar ninguna razón que justifique esa infracción del art. 75 del tit. IV de la ley provisional de registro civil, que en este punto está clarísimo y terminante.

Pero, aun dejando a un lado lo que la ley ordena (son por ventura tan raros los casos de ataques catalepticos que dan al paciente el color, la rigidez y aun la frialdad del cadáver para que se proceda al sepelio tan a la ligera? Pues qué no ha dado lugar ya esa precipitación injustificada a que, desgraciadamente con harta frecuencia, se haya dado sepultura a personas vivas? De ningún modo y en ningún caso, hay motivo para obrar con tanta ligereza; pero muchísimo menos, tratándose de accidentes repentinos, pues precisamente así, es como se inician casi siempre los estados catalepticos.

Hemos de añadir que, según se nos asegura, el hecho que hoy denunciarnos no es el único que ha ocurrido de ese género, sino que tiene precedentes en la localidad, razón por la cual excitamos de nuevo el celo de las autoridades para que impidan que se aclimate en la antigua capital de Guipúzcoa esa costumbre que tan funestísimas consecuencias puede traer.

Hemos recibido la Memoria que en la solemne inauguración de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, leyó el Secretario de la misma, nuestro querido amigo y compañero D. José de la Peña.

En ella se hace un detenido examen de los resultados obtenidos por dicho centro de enseñanza durante el último curso, comparándolos con los del curso anterior; resultados altamente satisfactorios pues se ve que en todos los grupos de asignaturas ha habido un notable aumento de alumnos.

Los premios y las notas de sobresaliente y notable también aparecen este año en mayor número que los anteriores, dato que habla muy alto en pro de los dignos profesores de esa escuela.

Acompañan a la Memoria gran número de cuadros demostrativos de los resultados obtenidos en cada asignatura, con relación de los alumnos que han asistido, de sus profesiones de las notas que han merecido y otros muchos datos a cual más curiosos, que ponen de manifiesto la inteligencia y el acierto con que el señor Peña Borreguero desempeña su difícil y honroso cargo.

Los maestros de primera enseñanza de Madrid se han dirigido en súplica al Sr. Ministro de Hacienda, para que ordene se les paguen sus sueldos correspondientes al primer semestre de este año.

Ha sido denunciado tres veces, en esta semana.

Folleto de LA REGIÓN VASCA. 14

Las Luchas de nuestros días

POR

F. Si y Margall.

DIALOGO PRIMERO.

Historia de nuestros dos personajes.
Pequeñas escaramuzas.

ompletamente estériles la ciencia del ingeniero, la pericia del piloto y la táctica y la estrategia del mismo Alejandro.

Observaba luego que si en nuestra respectiva aptitud entra la educación por algo, entra por mucho más la naturaleza. Son escasísimos los grandes poetas, los grandes filósofos, los grandes hombres de Estado, los felices mortales que abren nuevos horizontes a la humanidad o la hacen cambiar de rumbo. Transcurren a veces siglos entre dos eminencias. Si estuviere en nuestra mano elevarnos a tanta altura, ¿gestaría tan despojada la cumbre de la historia? Si, pues, la mayor aptitud es un favor de la naturaleza, ¿con qué derecho, ni aun esos insignes va-

na nuestro querido colega de Madrid *La Correspondencia Militar*.

En lo que va de mes lleva más de diez denuncias, debiéndose estas principalmente a unas correspondencias de Zululand, publicadas por el colega, en las que se hace un estudio del gobierno de aquel país y se trata con gran detenimiento de un personaje célebre llamado Cetivayo.

Victima de una penosa enfermedad ha fallecido en Oñate el Sr. D. Mauricio Echevarría y Aramburo, quien durante su vida militó siempre en las filas avanzadas del partido liberal.

Su muerte ha sido muy sentida en la localidad por la bondad y honradez que siempre le distinguieron.

El Sr. D. Toribio Peña, distinguido maestro de primera enseñanza y director del colegio de su nombre en esta ciudad, ha recibido el diploma y la insignia de miembro de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Por el gobierno de Guipúzcoa han sido autorizados los señores Larrañaga, Gárate y compañía y don Justo Oregui para remitir desde Eibar a Santander, con destino a Ultramar, varias armas consignadas a los señores don Angel B. Pérez y Vial é hijo.

Ha sido declarado cesante el escribiente de Fomento D. Angel López y Plaza.

Ayer se vió en juicio oral y público, ante la Audiencia de lo criminal de esta ciudad, la causa seguida contra nuestro querido amigo don Eduardo de la Peña, director de *La Voz de Guipúzcoa*, por la reproducción de un suelto publicado en *La Voz Montañesa* de Santander, en el que se daba cuenta de la llegada a esta última población del periodista antillano D. José Renté y Vila, condenado a presidio por haber dado muerte a un hombre en defensa propia.

Después de oír las explicaciones que nuestro compañero dió al Tribunal, el teniente fiscal, Sr. Neira, suplico se suspendiese el acto para modificar las conclusiones; y una vez reanudado, expuso que en vista de las citadas explicaciones, solicitaba la libre absolución del acusado.

Reciba nuestro amigo el Sr. Peña nuestra más cordial enhorabuena.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

JUEGOS FLORALES EUSKAROS

EN SAN SEBASTIAN.

1888. (1)

Concurso de Tamborileros.

La noche del 26 de Diciembre, ó en su defecto en aquella de la misma decena que la comisión señale, se celebrará también en el Teatro Principal de esta Ciudad un concurso especial de tamborileros concediéndose como

Premio.—Una bascatibia con anillas de plata, al que el jurado respectivo califique en primer término de entre los aspirantes, excluyéndose a los que antes hubiesen sido premiados dos veces por el Consistorio.

Accesit.—Diploma de honor.

ADVERTENCIAS.

1.ª Los tamborileros que aspiren al premio deberán presentarse en unión con el tambor ó *atabalero* correspondiente y ejecutarán los trozos que el Jurado designe con acompañamiento de *atabal* y tamboril.

2.ª Un Jurado especial presidirá el acto y calificará los ejercicios, pudiendo conceder además del premio señalado las menciones honoríficas que estime justas, y que consistirán en un Diploma a favor de cada uno de los agraciados.

3.ª Queda a la discreción del Jurado el apreciar, en cada caso, si hay méritos para recomendar y en que forma, la habilidad de que pudieran dar muestras los *atabaleros* que acompañen a los tamborileros ejecutantes.

4.ª Los aspirantes deberán dirigir sus peti-

(1) Véanse los números 9 y 14 de LA REGIÓN VASCA

rones, podían exigir de la sociedad más de lo que correspondiese al último de los ciudadanos? Mayor aptitud impone más altos deberes; no confiere más derechos.

Afirmábanme en esta idea mis precedentes consideraciones. Diferimos los hombres en aptitud, es decir, no tenemos en igual grado ni de igual modo combinadas nuestras facultades; pero somos iguales en lo que nos constituye esencialmente. La razón se siente en todos autónoma: nos ilumina a todos la conciencia. Las verdades que sirven de base a nuestros conocimientos, son para todos igualmente claras y absolutas. Que el todo es mayor que la parte, que la distancia más corta entre dos puntos es la línea recta, que es cuerpo todo lo que ocupa un lugar en el espacio, que pensamos y por lo mismo somos, que no debemos querer para el prójimo lo que no queramos para nosotros mismos, etc., etc., son principios de igual evidencia para todo el mundo. Aun las verdades que necesitan demostración, si demostradas, las vé lo mismo el genio que la más débil inteligencia. No hay razón alguna—concluía yo diciendo—para admitir la desigualdad económica entre los hombres.

La desigualdad económica era, con todo, flagrante en Francia como en la Península.

ciones verbalmente ó por escrito, ántes de las 6 de la tarde del día 10 de Diciembre próximo a los Sres. D. Marcelino Soria, D. Ramón Artola, ó D. José Zapirain.

Sesión de Bersolaris.

En la misma noche designada se celebrará, por último, en el indicado Teatro, una sesión de improvisadores populares en lengua bascongada.

Los *bersolaris* que deseen tomar parte en dicho acto lo harán saber así por escrito ó verbalmente, dentro del día y hora señalados para los tamborileros, a cualquiera de los señores miembros de la subcomisión especial indicada.

Esta subcomisión designará de entre los aspirantes los dos improvisadores que deban terciar en la sesión, cada uno de los cuales recibirá una retribución fija de cuarenta pesetas. San Sebastián 15 de Julio de 1888.—Por el Consistorio: El Presidente, Manuel Gorostidi.—El Secretario, Antonio Arzac.

Correspondencia de Madrid.

Madrid 19 de Octubre de 1888.

Señor Director de LA REGIÓN VASCA.

Mi distinguido correligionario: Es verdaderamente lastimosa la situación en que el problema de las reformas militares ha colocado al Gobierno, y lo que es aún más grave, a la monarquía, que ve en él con terror el arma destinada a darle el último golpe. Para todos aquellos que mediten acerca de las enseñanzas que la historia nos ofrece continuamente, la dinastía restaurada en virtud de una sublevación militar, está llamada a desaparecer en breve plazo por otro acto semejante.

Reconociéndolo así, indudablemente, el señor Sagasta hace ya algún tiempo, y tratando de quitar prestigio a los generales de procedencia democrática que gozaban de las simpatías del ejército, quiso anular a López Domínguez, que para él era una constante amenaza, y no se le ocurrió otro medio mejor para conseguirlo que poner frente a él otro general, adicto a la política fusionista, que, presentándose como protector de la milicia, atrajese hacia el Gobierno las simpatías con que aquél contaba. Para poner en práctica su proyecto, acudió a Cassola, quien, en efecto, en poco tiempo y por medio de las reformas que presentó a las Cortes, supo captarse la voluntad de las clases militares, ó por lo menos, de la mayor y más importante parte de éstas.

Pero en estas mismas reformas y en su autor, vió un nuevo y más grave peligro para su política el Sr. Sagasta, y ayudado por la derecha del fusionismo, resolvió aniquilar al segundo y dar al traste con las primeras, una vez conseguido su primer objeto, que era quitar toda su fuerza al jefe de los demócratas dinásticos. Las armas generales, que en las reformas había visto su salvación, no vacilaron en mostrar su disgusto, y el problema que un principio se creyó de fácil solución vino a convertirse en cuestión de vida ó muerte para el partido fusionista.

Aterrado el Sr. Sagasta prometió plantear las reformas por medio de decretos, y nuevas diferencias surgieron, no ya sólo dentro del partido, sino aun en el seno del mismo Gabinete. Quiso de nuevo volverse atrás, pero ya era tarde: los ministros de procedencia democrática, firmes en su propósito de que la promesa se cumpliera, resolvieron no transigir, provocando así una crisis que había de ser la muerte del partido gobernante. Hoy la cuestión reviste un carácter de inminente gravedad y en vano se ha tratado por los hombres de la derecha y del centro de buscar una fórmula de transacción; esa fórmula no ha podido ser hallada.

La reciente enfermedad de los Sres Sagasta y Alonso Martínez ha venido a agravar aún más el conflicto pues el retraso que ha sufrido la resolución del asunto no ha hecho sino ahondar las diferencias.

Se ha tratado de formar un ministerio con la derecha del partido; se ha hablado también de otro genuinamente democrático, pero últimamente el Sr. Sagasta ha manifestado su resolución de, en caso de que no se llegue a una avenencia, aconsejar a la Regente que llame al poder a los conservadores. Esto, que es lo que probablemente ocurrirá, no puede menos de irritar al ejército y a los elementos republicanos que esperaban para un breve plazo el res-

Distaban de vivir bajo las mismas condiciones el trabajador y el fabricante, el inquilino y el propietario, el bracero del campo y el terra teniente, los fieles y la Iglesia, el súbdito y el Estado. Asomaba el privilegio por todas partes. Abajo se veía la escasez, donde no la miseria; arriba el fausto. Las clases altas aprovechando la indigencia de las bajas para corromperlas. La prostitución extendiéndose por el cuerpo de la sociedad como una lepra. El juego de azar siendo una esperanza. La desesperación llevando del vicio al crimen. Abismos cada vez más hondos entre pobres y ricos. El dinero acaparado por la banca; los caminos, por grandes compañías anónimas.

Para remedio de tan grave mal, no desconocía que las dificultades habían de ser inmensas. Los intereses, sobre todo los adquiridos a la sombra de las leyes, oponen viva y tenaz resistencia a todo género de reformas. Devoré con afán los muchos sistemas y medidas ya entonces propuestos para establecer la sociedad sobre mejores bases. En todo hallé mucho que aprender y algo que admitir; ninguno me satisfizo. Unos me parecían insuficientes; otros, impracticables. Alguno leí que hube de rechazar desde luego por el sacrificio que en él se hacía del individuo al Estado. La anar-

tablecimiento del sufragio universal y es posible que acelere la realización de algun acontecimiento que hoy por hoy no era esperado. Allí veremos.

Los discursos pronunciados en Barcelona por el Sr. Cánovas han distado mucho de tener la trascendencia que los conservadores esperaban. La mayor parte de estos se han mostrado bastante disgustados pues esperaban oír de labios de su jefe ciertas manifestaciones más rotundas y francas que pusieran al partido en posesión del poder. Los tres años de forzada benevolencia con los fusionistas los han desesperado hasta el extremo de que hoy no hubieran vacilado en apelar al recurso de las amenazas para conseguir su intento.

El giro que ha tomado el asunto de las reformas militares, ha calmado, sin embargo, algún tanto los ánimos, pues esperan que se resuelva con una crisis total que ponga en sus manos el poder.

Por lo menos, están firmemente convencidos de que la actual situación no puede durar mucho, y saben, además, que Sagasta, antes de entregar las riendas del gobierno a los demócratas, no vacilará un momento en cedérselas a Cánovas.

El pequeño grupo de los reformistas también se ha movido mucho estos días, y ha hecho correr, por si cañaba, la noticia de que iba a formarse un ministerio con la base Martínez Campos y Romero Robledo.

Está llamando poderosamente la atención la causa que se sigue en Plasencia, y que es conocida por el público con el nombre de cuestión de *El muerto resucitado*. Ha comenzado ya a verse en juicio oral, si bien aún no se han presentado las pruebas periciales y testificales, que son las que parece han de llevar la luz a los tribunales. La población entera de Plasencia, reconoce en el procesado a D. Eustaquio Campo, y al saludarle por la calle, todo el mundo le da este nombre. También él, manifestó llamarse así cuando el primer día del juicio oral le preguntó el presidente del Tribunal cuál era su nombre.

La ya célebre Concha la Somera ha hecho a los periodistas revelaciones de gran importancia que favorecen mucho a D. Eustaquio Campo. El procesado está muy tranquilo y dice que espera que los tribunales le harán cumplida justicia.

Suyo affmo.—El corresponsal.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:
Vapor *Fernandez Sanz*, de Gijón, con carbon.
Salidos:
Balandra *Nueva Union*, para Lequeitio, con carga general.
Lanchon *Pilar*, para Zumaya, con carga general.

PUERTO DE PASAGES.

Buques salidos ayer:
Vapor *La Carlota*, para Bayona, con carga para otros puertos.
Vapor *Lucy*, para La Rochelle, con pipas vacías.
Salidos:
Patache *Solferino*, para Gijón, en lastre.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España.

(SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos.	1	% premio.
Por isabelinas.	4 3/4	% id.
Por oro antiguo de peso.	2 1/2	% id.
Por soberanos ingleses.	2 1/4	% id.
Por isabelinos de los años 1850-51.	2 1/8	% id.
Duros isabelinos.	4-60	ptas.
Id. Carlos y Fernandos.	4	ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.

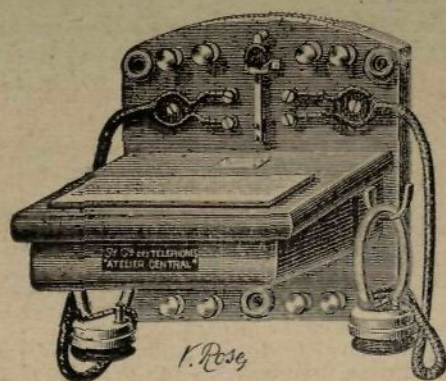
quia era grande en el mismo campo socialista. No fué ésta, en mi sentir, la menos poderosa de las causas que hicieron posible el Dos de Diciembre.

Una de las ideas que por de pronto se me presentaron más claras y más fecundas fué la de considerar injusto que estuvieran bajo el imperio de escasas gentes los dones de la naturaleza. La tierra no puede menos de ser patrimonio común de la humanidad, como lo es el aire y el agua. Aire, agua y tierra constituyen nuestro planeta y contienen cuantos medios de subsistencia y elementos de trabajo contribuyen a la satisfacción de nuestras necesidades. Locura de las locuras entregarlos en absoluto y por título irrevocable a corporaciones ni personas. Solamente la humanidad, y mientras esté dividida en pueblos, el pueblo, deben tener sobre la tierra verdadero dominio. Ya que las repartan, a lo cual no me opongo, han de reservarse el derecho de regular y aun el de recobrar en determinados tiempos y con ciertas condiciones la posesión ajena. Es la tierra para todo el humano linaje necesidad tan grave y permanente, que no cabe a mis ojos ponerla fuera de la libre disposición de las generaciones futuras.

RODRIGO.

¿Comunista al fin?

Electricidad Industrial.



Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.

Teléfonos para habitaciones, fábricas y escritorios.—Teléfonos sistema Ader para grandes distancias.

Todos los aparatos, así como los trabajos de colocación, son garantizados. Se facilitarán sobre pedido presupuestos e instrucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

J. HERMOSILLA

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO

Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones se le confieran, de carácter honroso, en cualquiera clase de negocios para esta plaza su provincia.

Papel gráfico de IBARLUCEA, aprobado por el Gobierno y premiado en las exposiciones de Madrid y Zaragoza.

Consta de seis números ó reglas, y se vende la resma de 2.000 planas de cada número, ó surtida de los seis números, á 4 pesetas, en la imprenta este periódico.

Matacallos Oñate.

CURACION PRONTA Y SEGURA

Farmacia de D. Ramon Usabiaga, plaza de Guipúzcoa, 1, y otras varias de la provincia.

Frasco, 2 pesetas.

MERCERIA Y PASAMANERIA

AL POR MAYOR

Arrillaga y Castiella

Garibay, 24, y Andía, 2

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

MARAVILLOSO SECRETO ÁRABE

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 reales caja para 20 y 40 tazas en las principales farmacias de España.—DEPÓSITO:

Dr. MORALES, Carretas, 39, Madrid.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é I. potencia.

Sus célebres píldoras tónico-genitales curan la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Acción segura y exenta de todo peligro.—Se venden en las principales farmacias de España á 30 reales caja, y se remiten por el correo.

CARRETAS, 39 — MADRID — CARRETAS, 39
Depósitos en San Sebastian: R. Usabiaga y viuda de E. Tornero.

LA SORDERA CURADA Un muy interesante libro de 132 páginas sobre la sordera.—Ruidos de la cabeza.—Cómo se pueden curar en casa.—Se remite franco por el correo, 30 céntimos.—Dirigirse al Dr. Nicholson, 24, Carmen, Madrid.

LA PERLA ANTI-GASTRÁLGICA DEL DOCTOR DELGADO.

CURA LOS PADECIMIENTOS DEL ESTÓMAGO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago sea dolor, acedia ó vómitos después de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disentería, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.

Para mayores datos dirigirse al autor.

Depósito.—Sevilla: El autor, Farmacia Globo: Tetuan, 20.—San Sebastian: Usabiaga, plaza de Guipúzcoa, número 1.

Precio de cada frasco, 24 rs.

LA REGIÓN VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

Pesetas.

En España, un trimestre. 1'50

Resto de Europa, un año. 10

América, un año. 15

Precios de inserción.

Pesetas.

Anuncios en cuarta plana. 0'10

Id. en tercera plana. 0'20

Id. en primera plana. 1

Noticias y comunicados á precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sábados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º

AGENCIA
de reclamaciones á los Ferro-carriles.

TORRALBA Y COMPAÑÍA
IRUN

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta agencia queda desde hoy abierta al servicio del público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción y se hacen todo género de reclamaciones por *retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso* y cuantos asuntos estén relacionados con las Compañías de Ferro-carriles.

ADVERTENCIAS.

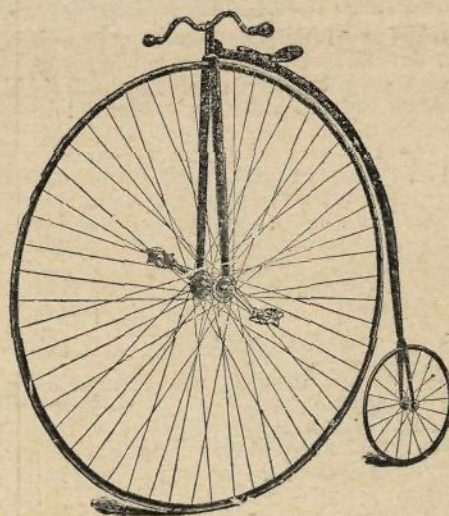
Todos los señores suscritores á LA REGIÓN VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa gráti.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.



Velocípedos

de **RUDGE CYCLE COMPANY LIMITED**
en Coventry.—Inglaterra

La fábrica mayor y más antigua del mundo

L. Boyer Hijo, en Bayona

Director para España

Se remite el catálogo franco sobre pedido

Unicos representantes en Guipúzcoa

VIGNAU HERMANOS.

Zubieta, 3, SAN SEBASTIAN, Zubieta, 3

Superiores Chocolates

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORTAL.

Venta en el año 1886, 4.000.000 de paquetes.

Este dato demuestra la importancia de la casa y la predilección del público por esta marca.

CAFÉS, TÉS, SOPAS.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos y Confiterías de España.

Exíjase la verdadera marca.

Generadores inexplorables

De Naeyer y Compañía
VILLEBROECK (Bélgica).

Son los que reúnen mejores condiciones de economía de combustible, seguridad, facilidad de instalación y entretenimiento. Vaporizan de 9 á 9.50 litros de agua por hora con un kilogramo de carbon neto. Se evita con ellos los fracasos desastrosos á que están sujetos otros generadores, pues si acaso se produce el rompimiento de uno ó dos tubos, por descuido de haberlos dejado sin alimentación, se produce sin detonación ni conmoción sensible, deshagándose el generador sin causar deterioros en los demás accesorios, ni daño personal, siendo reemplazados los tubos, que cuestan poco, en breves horas. Aplicados (por ejemplo) á una máquina económica de 80 caballos, que gasta 10 litros ó kilos de vapor por hora, consumirá 88,88 kilogramos de carbon neto por hora. Para más detalles, dirigirse á

R. IRAZUSTA, Charama (Tolosa).